

# HISTORIA Y FIEBRE DEL DOMINÓ EN CUBA.

Por J.R. O'Farrill.

**M**UY distintas son las versiones acerca del origen del dominó; unos afirman que fué en Italia donde por primera vez se jugó, otros que en el Japón, pero la versión más autorizada es de que fué Marco Polo quien lo introdujo en Italia, procedente de la China.

Teniendo su nacimiento en este país, obvio sería enumerar que es allí donde más se ha jugado, al extremo que casi todos los chinos son magníficos jugadores y en el Chinatown habanero pueden verse todas las tardes y las noches en cada sociedad o café, quince o veinte mesas de dominó y muchos chinos esperando turno para poder jugar. Hemos interrogado a éstos dónde habían aprendido este juego y todos contestaban que en su país y que allí se juega mucho.

La configuración de las fichas también constituye un detalle,

aunque secundario, de su origen asiático, pues sabido es lo curioso que son los chinos en el marfil, y aunque en la actualidad se tallan y esculpen los dominós en distintos materiales, casi todos ellos son a base de derivados de marfil, como pastas análogas o imitaciones inferiores como el galali. También los hay de madera que son mucho más baratos, aunque bastante inferiores. Los mejores dominós vienen de Valencia y en la actualidad no se reciben por la guerra que azota a España.

Ahora también vienen de Alemania, aunque no tan buenos como los valencianos y catalanes, son pasajeros. En Cuba se estuvieron fabricando y resultaban tan buenos como los valencianos y se podían dar mucho más baratos; pero la apatía criolla de un lado y la indiferencia gubernamental de otro, hicieron quebrar una industria que, seguramente, hubiera dado óptimos resultados por la enorme preparación del técnico. La falta de dinero también contribuyó a ello y hoy en día tenemos que importarlos muy inferiores y a mucho mayor costo. ¡Ojalá que estas líneas sirvan de estímulo para reconstruir una industria que, seguramente, tendría un magnífico mercado interior y, sobre todo, exterior.

Pero volviendo al origen del dominó puede decirse que se remonta a muchos siglos. De su inventor nada se sabe. También hay distintas versiones sobre el mismo. Unos afirman que era un presidiario que, condenado a una larga pena, entretenía sus ocios con pequeños problemas de matemáticas que lo llevaron primero con pedazos de papel y de cartón, a buscar un entretenimiento.

Otros afirman que era un infeliz aburrido que era bobo y perdía su dinero a pesar de haberlo inventado. Otros dicen que era un loco, loco genial.

Y la última versión es que inmediatamente después de inventado el juego, logró dominarlo una sola vez y nunca más, ni él, ni nadie en la tierra pudo volverlo a hacer. De aquí que el dominó es «indominable» por completo.

Sucede con el dominó lo que no sucede con juego ni pasatiempo alguno. El bridge, por ejemplo, se juega en casi todos los países sajones. A bordo de cualquier barco medianamente decente siempre encontraremos una partida de bridge; pero son clases exclusivistas o privilegiadas quienes lo practican; jamás veremos una sesión de bridge en una bodega, o en un café o en una taberna; y es axiomático que las clases bajas y medias son mucho más numerosas que las clases altas y exclusivistas.

En cuanto a los otros deportes podemos decir que su afición es parcial, nadie concebiría a un anciano de setenta años jugando basket ball ni tirando esgrima; en cambio, el dominó que no requiere fuertes bíceps ni poderosos dorsales, lo juega todo el mundo: ancianos, adultos y niños. Nadie concebiría tampoco

un field-day en Imías, población que pertenece a la provincia de Oriente y que está prácticamente incomunicada del resto de la Provincia, necesiándose diversos y muy difíciles medios de transporte para llegar a ella. Pero si veremos en este poblado una partida de dominó seguramente. Esa es, pues, la característica de este juego. Lo mismo en los aristocráticos salones del Country Club de la Habana que en la más humilde de las socie-



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

2

dades o la más infima de las bodegas que puede ser «La Gota de Agua Reformada», de Cantimp'ora o Delicias; lo mismo en la exclusiva casa del banquero H. que del hacendado N., que del eminente juriconsulto Dr. S. En la modesta vivienda del empleado Pérez o Valdés, que en la humildísima accesoria del obrero García o Fernández de Juanelo o Jacomino, que en el solar «El mosquito teñido de Sal si puedes», etc.

En todas partes se juega, todo el mundo lo practica, su fuerza de atracción es única, el interés que despierta es formidable, una verdadera fiebre se ha apoderado de él, la vorágine lo abarca todo, es vértigo, torbellino, delirio; diríamos, como Zorrilla en Tenorio inmortal:

Desde la princesa altiva  
a la que pesca en ruín barca  
ha recorrido mi amor  
toda la escala social.

**ORIGEN Y ARRAIGO DEL DOMINO EN NUESTRO PAIS**

**P**UEDE decirse que hace más de dos siglos que en Cuba se juega al dominó. En algunas novelas que hemos leído, escritas en el siglo pasado, se habla de partidas de dominó jugadas por el héroe o protagonista de las mismas. Pero en el comienzo del presente siglo es cuando empieza la fiebre del dominó, según los datos que vamos a exponer.

**MONTANE Y VAZQUEZ**

El café «La India», frente al parque de este nombre, donde hoy existe una bodega-barra titulada «La Zambumbia»; en el café «Las Flores de Mayo», en la esquina de Monte y Zulueta; el bodegón de Toyo, en «Los Peces Vivos», situado en la Plaza del Vapor y que cerró sus puertas a poco de ser clausurado ese mercado; el café «La América», situado por Animas en la Plaza del Polvorín, eran los puntos de obligada reunión de

«la crema» de los jugadores de dominó desde tiempos remotos.

De esos templos del hoy aristocrático juego, tres se destacaban por la calidad de los jugadores que los visitaban: Las Flores de Mayo, verdadera academia a donde concurrían los novicios para ver las peripecias y detalles de los partidos casados por los maestros aureolados por la fama o conseguidas en mil triunfos en el tablero, para aprender las enseñanzas de Federico Smith, de Federico González, de Miguel Hernández, conocido por «Sifón», debido a su habilidad asombrosa para «bombear»; de Ignacio Cordovés, «rey del descarte», y de Juan Montané, el más brillante de todos por la forma audaz en que solía desarrollar su juego; del asturiano Romualdo Vázquez, maravilloso jugador que se distinguía por la rapidez asombrosa de su juego, y, sobre todo, por su portentosa facilidad para sumar con rapidez al final de las datas: de una rápida ojeada ante diez o quince fichas que se le mostrasen ocultas al ser vueltas éstas en un momento dado podía, sin error, decir noventa o ciento cincuenta tantos. No perdiese usted el tiempo en contarlas una a una, porque jamás Romualdo Vázquez se equivocaba.

**RAMON VALDES**

En «Los Peces Vivos» se reunía un elemento más modesto. Los trucos como se dice hoy los «tricks», como se dice en el argot boxístico, eran la clase de los éxitos del más brillante de los jugadores concurrentes a este café de «Los Peces Vivos». Casino picón, frecuentado por gentes de los más bajos fondos sociales. Ramón Valdés era la estrella más fulgida de esta plebe analfabeta. Un día se le preguntaba, ¿de qué te va es Ramón para ganar siempre? Te dire



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

chico: «Yo doy conversación al contrario sobre asuntos ajenos al dominó, le digo, o me dice, ¿cómo tiene el juego? Por ejemplo, aludiendo a la gran entrada habida la víspera en Almendares con motivo de un duelo entre Habana y Almendares en que se batieron Miguel Pratts y Moisés Quintero contra el coloso del box, el malogrado Escauriza, le hago saber a mi compañero que estoy con la data cuajada de «hueso» o bien aludo al gentío enorme que se congregó y así comprende que hay que proceder «a la ripiadera» porque a lo que tengo no le gana ni el «papa-yuquenque», (textual) y hay que limpiar. El presentimiento lo explicaba por lo que realmente es la intuición. La malicia, la picardía para observar el más mínimo gesto o movimiento del contrario; el titubeo en la colocación de una ficha, la demora en pensar sobre una jugada del contrario servían de motivos de orientación a Ramón Valdés para planear, desarrollar o variar su juego. Una expresión muy gráfica condensaba el fondo malicioso de este jugador y su juicio sobre esto: «chico para ganar o perder en el dominó se necesita no haber «empinado» papalotes».

**VILLALBA**

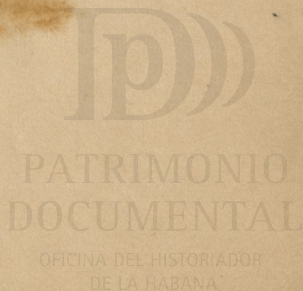
En Toyo, entre las luminarias, figuraba Guillermo Villalba, un tipo hercúleo, de pelo rojizo, oso de taberna, que discutía con «El Chuchero» los éxitos en el vulgar pasatiempo. Su malicia era paralela a la del torón de «Los Peces Vivos», poseyendo una habilidad suprema para hacer los «matuls». Poseía, además, una vista de águila para seguir los blancos a través del movimiento giratorio de las fichas al revolverlas y siempre sacaba tres o cuatro blancos. ¡Un handicap!

Muchos de esos centros de expansión han cambiado al impulso del progreso y han dejado el paso a otras actividades. «Las Flores de Mayo», no es ya una academia de dominó. «Los Peces Vivos» dejaron sus reales para una sombrerería que hay en Galiano yendo hacia Reina; «La India» es un cafetín de «parados». El bodegón de Toyo pasó de caserón de tipo colonial de horconadura de madera y portal corrido en que la juventud de Jesús del Monte comenaba el «home-run» de Almeida o la maravillosa cogida de Alfredo Arcaño, mientras otros discutían en el interior la procedencia de mandar un nueve que permitió al contrario «pasteurizar» su data descartando 55 tantos, pasó, repetimos, a ocupar un piano más decoroso en el ornato público, pues ha sido sustituido por un edificio de varias plantas que es el orgullo de la barriada.

«La América» sigue en su puesto, aunque variado su aspecto, a influencia del moderno vivir, que ha desplazado hacia extramuros, como decían nuestros abuelos, a los plebeyos que se agrupaban en sus mesas para jugar y ver jugar al dominó, juego maravilloso, en el que el más humilde le dispara «de casualidad» una «pollona» al más campeón, no obstante reunir estas condiciones que Ramón Valdés establecía como condición «sine que a non» para poder ganar y perder en éste y que al cronista se le antoja que son fundamentales para el éxito no sólo en el dominó sino en la data de la vida. Con ésto y con que se nos temple el alma como decía Luz Caballero, hay un crecido número de probabilidades de ganar en el tranque preparado contra nosotros por el Destino.

**CAUSAS DEL ARRAIGO DEL DOMINO EN NUESTRO PAIS**

UN DETALLE básico del arraigo que ha tomado el dominó es que cuando lo practicamos absorbe por completo nuestra atención; podemos tener asuntos de familia, económicos o «cuestión»



4

de por medio que cuando nos sentamos a jugar todos se nos olvidan. Hemos presenciado partidos de dominó en que ha venido la esposa o la amante de alguno de los jugadores, quien al ser advertido de la presencia de «su cara mitad» o no han hecho caso o han contestado despectivamente al crado que les ha pasado aviso. Otras veces han sido llamados por teléfono para resolver algún asunto de interés y ni siquiera han to al aparato. Conocimos a un señor que tuvo la desgracia de perder a su única hija en un desgraciado accidente de ómnibus. Estaba desconsolado, al extremo que sus amigos creíamos que pararía en loco o que seguiría a su hija al sepulcro, ya que no podía resistir su dolor inmenso. Unos meses después lo encontramos jugando al dominó, y mejor de espíritu y de salud y al interrogarle nos confesó que el dominó le había curado radicalmente y que le había servido de lenitivo en su inmenso pesar.

... cuando que el tiempo, pancea sublime de todos nuestra males, cumplió su cometido, pero no se puede negar que dominó contribuyó a salvar esa vida tan útil a la sociedad.

Es que el dominó pasee a ración extraordinaria, absorbe todo nuestro ser y nada que no sea el juego en sí o las múltiples combinaciones que se desarrollan en él, provocan nuestro interés (setecientos veintiocho mil cuatrocientas dos combinaciones diferentes tiene el juego.)

El que esto escribe tejo de concurrir a una de las más distinguidas y exclusivistas fiestas de esta capital por una partida de dominó, en que jugamos toda la sesión en traje de etiqueta.

Una prueba más de lo que absorbe el dominó es que en los momentos en que estamos jugando se nos hace alguna pregunta ajena al juego, o no contestamos o si lo hacemos es en forma distraída o ambigua y en instantes difíciles se nos da el caso de fumar un cigarro hasta que-

márnos los labios o botando éste apenas encendido.

Hemos visto también a conocidos hombres de negocios abstraerse de tal manera en el juego que han llegado a ellos personas con quienes tenían pendiente algún asunto de interés y apenas les han hecho caso.

Es tan enorme el interés que despierta este juego que nos concentramos por completo mientras lo practicamos.

### APOTEOSIS DEL DOMINO

**D**ATA de hace diez años a la fecha en nuestro país. Hasta ese momento sólo se había jugado en los cafés y bodegas de barrio. Se inicia en el Vedado Tennis Club, de ahí pasa al Yacht Club, para seguir hacia el Country Club de Jaimanitas. El último de nuestros clubs exclusivistas donde penetra es el Unión Club, donde queda firmemente arraigado. En el Tennis, diariamente, hay de diez a doce mesas funcionando, en el Yacht Club otro tanto y lo mismo ocurre en el Unión. El entusiasmo es enorme y hay magníficos jugadores en todas estas distinguidas sociedades.

### LOS «ESPADAS» DE CUBA

**S**EGUNDO RAMOS, el más formidable de los jugadores del momento presente que aquí presentamos a la consideración de nuestros lectores, es un verdadero creador de nuestro juego favorito. Todas las teorías que existían sobre el descarte y que se consideraban como «intocables» no solamente las ha echado a rodar por tierra sino que las ha virado «al revés». En una entrevista con nosotros efectuada, afirma éste que es «el secreto vital» evitar el descarte. También afirma que lo que se ha dado en llamar «la mano», prácticamente no existe. El desarrollo de la data indica al buen jugador cuál de los dos compañeros es el que debe llevar el peso de la misma. Inquirimos del maravilloso jugador cubano cuál era la parte más importante del juego para convertirnos en consistentes ganadores y nos respondió rápida-



3

mente. El secreto es saber en saber, cual de los dos compañeros va a ganar la data. Si es nuestro compañero, saber cuándo éste flaquea y cuándo debemos retirarle el auxilio que le veníamos prestando. Si somos nosotros, saber llegado el momento psicológico, en que no podemos ganar y debemos prestar eficaz ayuda a nuestro compañero. Por último, cuando nos demos cuenta de que ninguno de los dos podemos ganar «tratar de aminorar el daño», esto es, que si nos van a cojer ochenta o noventa tantos, que solamente nos cojan veinte o treinta. Esto es difícil de comprender, porque muchas veces nos encariñamos demasiado con lo nuestro. Más bien, es producto de la intuición que del cálculo, pero repetimos: el buen jugador, automáticamente, se da cuenta de ello.

Una aclaración a nuestros lectores: Segundo Ramos es un verdadero profesional del dominó; viven de eso, él y su familia, y viven bien. Nosotros estimamos que quien así se expresa debe tener razón.

Lectora amiga, amable lector: Si alguna vez encuentras en tu camino un joven alto, pálido, semejante al Armando Duval de «La Dama de las Camelias» no te dé pena, abórdalo sobre temas dominísticos. Su experiencia y observaciones te harán ganar algunos pesos y te han de ser muy convenientes. El, de seguro, te complacerá, pues es amable por demás y nosotros damos fe de ello.

#### TIPOS INTERESANTES DEL DOMINO

**E**L CALVO LOPEZ, que muchas veces hemos citado en nuestras crónicas diarias de la edición final de este periódico, es el tipo clásico del bohemio habanero. Autor teatral de mucha chis-

pa. Conoce en La Habana más mujeres que nadie. Es un personaje de la magnífica novela de costumbres cubanas «Me sé», de la que es autor nuestro compañero Félix Soloni. El Calvo López se considera «genial» en el dominó, aunque nosotros sostenemos lo contrario. A cada rato sale al doble blanco o al nueve ocho; las dos salidas peores que existen en el dominó. Todos sus ahorros, que no son crecidos, los pierde en la Sociedad de Autores Teatrales de la que es secretario. Tiene en su haber la disipación de dos herencias en Europa a donde levo, como invitado, a tres señores tan bohemios como él. Nunca se acuesta antes de las cinco de la mañana y el sol del mediodía le molesta la vista. Hoy en día el que fuera símbolo de «perfecto amante» se consuela jugando al dominó o recibiendo algún ósculo furtivo de una amiga agradecida.

#### JOSE HERNANDEZ DIAZ

**O**TRO TIPO célebre. Vive muy modestamente. Algunas veces no ha almorzado y, posiblemente, su comida se reduzca a «un sube y baja», pero eso sí, al registrarlo veréis que tiene siempre un peso en el bolsillo dispueso a jugarse al dominó. Generalmente, este peso se duplica. Lo hemos visto sentado en un sucio taburete de un café del Chinatown habanero, que es donde suele jugar, medio dormido y cuando le han invitado para una partida, se ha despertado rápidamente y este hombre que, por su edad y compleción física no lo representa, posee una fortaleza extraordinaria. Ahora vamos a referir a nuestros lectores una anécdota relatada por el mismo señor José Hernández. Se celebraba una partida de dominó en el antiguo café «Salón H.» Cien tantos a peso el partido. Su capital era solamente un peso fraccionado, pues había mandado a pedir «un sube y baja» apenas vió la posibilidad de ganancia. Los contrarios, que eran dos es-



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

pañoles que se encontraban medio borrachos, tiraron un tranque que nuestro héroe lo tenía perdido. En're sus fichas tenía un doble nueve que pesaba mucho. Al llevar un bocado de pan con mantequilla embarrado en café con leche a su boca vino en amoroso consorcio «su rico manjar» y ¡oh, viveza criolla! el doble nueve también había desaparecido, lo que le permitió ganar el tranque y también el primer mantecoso de la noche. Media hora tuvo en su boca tan antipática ficha, hasta que un dolor de muelas fingido lo sacó de apuros.

¡Cómo iba a perder el primer partido si no tenía con qué pagar!

Hemos hablado también con otros «ases» de nuestro juego favorito, Orencio Nodarse, gran jugador de golf y mejor aún de dominó; Raúl del Monte, el diminuto Charles O-Siej, quien afirma que el secreto del juego radica en las salidas. También hemos visitado otros «ases» de nuestro juego favorito, quienes mantienen teorías análogas a la de Segundo Ramo.

#### EL ARTE DE GANAR EN EL DOMINO

**L**A PORTADA del libro que aquí veis es lo único que existe escrito sobre tan interesante pasatiempo. Todos los juegos del mundo tienen mucho escrito sobre ellos. La casa Spalding todos los años escribe

sobre base ball. El bridge, el tresillo, el ajedrez, el bacará, con sus obras, llenarían bibliotecas enteras. El dominó estaba acéfalo de reglamento, así como de enseñanza y perfeccionamiento. Ello nos llevó a editar este libro que no tiene otra pretensión que dar facilidades a los amantes de nuestro juego favorito. Su lenguaje claro y sencillo, al alcance de cualquier mentalidad, tiene explicaciones que estimamos serían de interés para nuestros lectores. Su precio, muy reducido, sesenta centavos en sellos de Correos o giro postal, que pueden enviarse a la calle 19, número 390, y les será enviado a vuelta de Correos un ejemplar.

#### EL DOMINO Y LAS MUJERES

**O**TRA FOTO que aquí veis es la de cuatro simpáticas muchachas practicando nuestro juego favorito. También entre el bello sexo está de moda el dominó. Conozco muchas encantadoras, muchas que

le disparan «una pollona» a cualquier hombre. Se ha alegado que por ser las mujeres más distraídas e incapaces de fijar su atención por mucho tiempo suelen ser más deficientes jugando al dominó; esto es un error. Si hoy en día en que la representación del bello sexo practica con éxito todos los deportes y hacen vuelos intercontinentales, lógicamente tenían que destacarse en un juego que requiere cálculo y atención.

Repetimos, hemos jugado con muchas muchachas que juegan admirablemente y conocen a la perfección todos los «tricks» del juego.

#### DIVERSOS CAMPEONATOS.

—Terminamos nuestro artículo reseñando la multitud de Campeonatos que se están efectuando en toda la República. Recibimos mucha correspondencia sobre este asunto.

En el Casino Deportivo de la Habana, esa distinguida sociedad que es orgullo de la República, se acaba de efectuar un Campeonato que ha revestido gran interés. Fuimos los Campeones del mismo, en unión del Sr. J. López, que fué nuestro compañero, y cuya fotografía también incluimos. Tuvimos necesidad de luchar muy duro para obtener el Campeonato, pero reconocemos que la suerte nos favoreció y también la eficiencia demostrada por nuestro compañero en los finales del mismo. Queremos hacer llegar nuestra sincera felicitación a la pareja Baydes-Gardano, que ocupó el segundo lugar, así como la formada por Martínez-Llópiz, quienes lucharon bravamente para

ostentar esas posiciones entre un grupo de magníficos contendientes.

A las Sociedades y Liceos, tanto de La Habana como del interior de la República, les recomendamos imiten este bello

ejemplo del Casino Deportivo de este magnífico Campeonato que ha sido un nuevo timbre de gloria, una bella página más que agregar a las múltiples que ya tiene conquistadas el Casino Deportivo de la Habana.

*El País, junio 20/37*

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA